

Expresiones artísticas de Ana Jované y R. Pretto

Hemos asistido a dos manifestaciones artísticas que se ofrecen al público de Panamá en este mes de noviembre, en las que se puede apreciar la engañadora facilidad que proviene de conocer el oficio: por dotes naturales o por ejercicios de aprendizaje largos y agotadores.

La Exposición de Ana Jované en la Galería del Chase y la representación de "Juicio a un Sinvergüenza" de Alfonso Paso en el Teatro en Círculo, que protagoniza Rogelio Pretto están marcados por una aparente facilidad que a más de uno le haría pensar: Pero si es muy sencillo yo también lo puedo hacer!

Se recuerda a Luis Miguel Dominguín en el arte de la tauromaquia cuya destreza era tan enorme que grandes sectores del público no lograban apreciarlo porque aquello de entrar al ruedo y enfrentarse a un toro bravo con la calma, entereza y naturalidad con que lo hacía Luis Miguel era la cosa más simple y sencilla del mundo. Y que, además,

derrochara arte y gracia era difícil de entender y sentir para los legos.

El idioma de la plástica lo tiene bien aprendido Ana Jované. No necesita recargar líneas, de rebuscar efectos de luz o colores. Todo es fluido, limpio y fácil como quien escribe su firma con rúbrica completa. Rogelio Pretto no se esfuerza en componer un personaje sobre el cual recae toda la estructura del relato teatral. Se adueña del espacio escénico, en él, camina con la fluidez de quien se mueve en la sala de su casa, habla, conversa (no recita), mueve los brazos y manos sin "actuar" con ellos. Fácil. Sí! Pero muy difícil para lograrlo sin que se note el esfuerzo.

Valdría la pena que algunos de nuestros artistas se despojaran del canibalismo y cainismo que a cada paso encontramos en Panamá y que asistieran a esas muestras de arte con el ánimo de que va al aula de clases de un profesor que no actúa como tal ni se recrea pedantemente ofreciendo lo que sabe. Todos los días nos ofrecen la oportunidad de aprender.